

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com; 91 702 19 70 / 93 272 04 47).

Título original: *Trapèze au cœur*, Les éditions Moires, 2019.

Este trabajo se enmarca en el proyecto REMELICE (*Réception et médiation de littératures et cultures étrangères comparées*), EA 4709, de la *Université d'Orléans*.

Para la escritura de *Trapèze au cœur*, el *Centre National du Livre* (comisión de teatro) concedió una beca de año sabático a Louise Doutreligne en 2017. Asimismo, para la adaptación y puesta en escena en el Festival de Aviñón de 2019, Louise Doutreligne disfrutó de una residencia de escritura escénica en marzo 2019 en La Chartreuse de Villeneuve-lez-Avignon, concedida por el *Centre National des Écritures du Spectacle*, así como de otras residencias de abril a mayo 2019, en el departamento 94, en LNP/Fontenay-sous-Bois, Théâtre/Saint Maur y Gare au Théâtre/Vitry-sur-Seine.

La introducción "Umbral para un olvido" y las notas que figuran en esta edición han sido escritas para la traducción al español.

©del texto, Les éditions Moires, 2019.

© de la traducción y la introducción, Evelio Miñano Martínez

© de esta edición, Ediciones Invasoras

D.L. ZA 53-2020

ISBN: 978-84-16993-79-6

Imprime: Cimapress

Umbral para un olvido

Aviso al lector de *Trapezio en el corazón*

Querido lector, o tal vez espectador, quisiera que leyeras este prefacio como se franquea el umbral de una aventura. También quisiera que este umbral no lleve solo a *Trapezio en el corazón*, sino que te invite a explorar otras ficciones dramáticas de Louise Doutreligne, de las que se encuentran huellas especulares en esta obra. Y para ello, en lugar de arruinarte el placer de descubrir la historia que va a revivir por tu lectura, voy a proponerte vías de exploración, intentando erizar algunas antenas. Me sentiré satisfecho si consigo que encarnes, aunque solo sea por un instante, un episodio, un sueño, una carencia de tu propia vida en esta obra literaria. Pues eso consigue, entre otras cosas, el arte de Louise Doutreligne: nos permite, de alguna manera, revivirnos en la alteridad de un universo de ficción. Con la condición, claro está, de que queramos y sepamos sintonizar nuestra escucha con su voz. Me permito, pues, proponer que te detengas unos minutos en este umbral, antes de que lo olvides en la aventura personal e insustituible de la lectura que se avecina.

¿Te ha desconcertado la vida alguna vez, ya sea por un accidente, ya sea por un encuentro, por *el Encuentro*? *Trapezio en el corazón* es, entre otras cosas, la historia de un accidente y un encuentro que cambian de arriba abajo la vida de alguien. Pero no se trata de cambios acogidos con pasividad, veremos por el contrario cómo se puede salir adelante y explorar nuevos caminos, aprovechando lo malo y lo bueno que nos da la vida. Y no vas a leer un solo encuentro, sino varios, refractados los unos a través de los otros, y remontándose hasta uno de los más bellos en la historia del amor y la poesía, que tuvo lugar en Konya, actualmente en Turquía, allá por el siglo XIII, entre dos hombres.

Tal vez, la energía con que afrontan la vida Lucía y Leila, los dos personajes principales de esta ficción, pase por el alambique de tu lectura hasta ti.

Louise Doutreligne explora a menudo en sus obras los encuentros desconcertantes en los laberintos de Eros. Observa de muy cerca la pasión amorosa, sobre todo en los personajes femeninos en la medida en que esa pasión pulsa el teclado completo de su vida. Así, podemos identificar un ciclo en sus obras, que ya culmina en dos títulos anteriores a *Trapezio en el corazón: Lettres intimes d'Élise M.* (2001) y *La bancale se balance* (2004). Si deja huella en ti el paso por *Trapezio en el corazón*, es muy posible que *Élise M.* o *La bancale* esperen tu lectura. Créeme, esas obras y *Trapezio en el corazón* se hablan entre ellas, y es un inmenso placer escuchar lo que se dicen una a otra. Te anuncio, pues, para despertar tu curiosidad, que encontrarás en este texto pasajes que aluden a otras obras de Louise Doutreligne, y en particular a *La bancale se balance*: un trapecio es algo que se balancea, como lo hace *La bancale* en su título, título que, de hecho, se le ocurre aquí a un personaje para su propia creación: "Oui, j'avais pensé à ce titre superbe, Matteo, *La bancale se balance*, les mêmes sept lettres pour les deux mots mais dans deux ordres différents, tu vois *bancale* et *balance*?". Perdona lo enigmático de mis palabras, pero creo que esa *bancale* que se balancea aquí en un trapecio acabará, después de un terrible episodio, por balancearse mucho mejor sin trapecio alguno, repitiendo, sin embargo, un movimiento similar. De hecho, se puede leer esta obra como la irrupción del movimiento descontrolado de la caída durante un armonioso balanceo, y la progresiva reconquista de un movimiento equilibrado, tras lanzarse, tras abalanzarse con arrojo a la vida.

Como decíamos, en esta ficción dramática anida una conocida historia de amor de dos hombres del siglo XIII en Oriente Medio. Y es que a Louise Doutreligne le atraen otros países, otro tiempos y culturas, está siempre dispuesta a *cruzar la frontera*. Es autora, en concreto, de las *Séductions espagnoles*, un conjunto de siete títulos de

tema hispánico, inspirados a veces en la literatura española de los Siglos de Oro (*Teresada'*, 1987), en la contemporánea (*Signé Pombo*, 2003) o en textos franceses de tema ibérico (*La novice et le jésuite*, 2009). La serie de las *Séductions espagnoles* parecía terminada, pero la autora ha revisitado un tema que ya había tratado (*Carmen la nouvelle*, 1993) en *Carmen-Flamenco* (2018): una particular exploración de la terrible y seductora meridional, inspirada en Merimée y Bizet, en el marco de un espectáculo musical, un mestizaje de culturas y artes donde la ópera y el flamenco se encuentran. Latinoamérica, España y Marruecos, pero también el sufismo, al amparo de la historia que se recuerda del siglo XIII en Oriente Medio, e incluso el *zen* hacen que *Trapezio en el corazón* proyecte sus raíces más allá del espacio francófono. Pero es más, no se trata de un cosmopolitismo huero, pues los personajes, cada uno a su manera, sacan sus fuerzas de vivir de lo que les aportan esas diferentes culturas, hayan acertado o no en su forma de interpretarlas. Sin decirlo explícitamente, se apunta aquí la idea de que *cruzar la frontera* es lo que nos permite, como occidentales, comprendernos mejor y buscar soluciones, aprovechando lo que nos pueden aportar *los otros*, y sin que eso suponga que nos neguemos a nosotros mismos.

Pero no imagines, lector, que la fuerza de la pasión amorosa desdibuja aquí los contornos de nuestra sociedad, con sus tensiones y conflictos. Louise Doutreligne ha abordado en varias obras problemas graves e injusticias de nuestros tiempos. A modo de ejemplo, escribió hace unos pocos años *C'est la faute à Le Corbusier !* (2013), título aparentemente acusador para el genial arquitecto, que pone en escena un debate sobre la arquitectura y el urbanismo actual, desde el punto de vista técnico, político y social, poniendo el acento en la injusticia que padecen aquellos que no tienen acceso a una vivienda digna o ni siquiera a un techo. También escribió hace unos años el cabaret *Ça travaille encore* (2009), un conjunto de escenas separadas por canciones populares francesas, todas sobre el tema de trabajo, donde se denuncia la precariedad laboral en que se ha traducido la

crisis económica de la que no salimos. Te confesaré, lector, que uno de los rasgos más seductores de *Trapezio en el corazón* es, precisamente, el hecho de que aborde, por una parte, cuestiones inherentes a nuestra condición humana y, por otra, conflictos e injusticias de nuestros tiempos, denunciadas sin ambages. Conocerás en esta obra la amistad entre dos mujeres marroquíes, una judía y otra árabe, donde subyace una apuesta por el entendimiento entre los países y las culturas, así como una reivindicación del papel activo de las mujeres en el tejido de los vínculos con los *otros*. De hecho, los encuentros de culturas encarnados en la gente corriente no son algo nuevo para la autora, como se puede apreciar en otra de sus obras, *Sublim'intérim* (2008), donde observa la vida de una familia de trabajadores de la periferia parisina, compuesta de migrantes venidos de todas partes, en el marco de la depresión económica que ha golpeado sobre todo a los más desvalidos en los últimos años. Además, es posible que *Trapezio en el corazón* te recuerde los escándalos relacionados con los implantes médicos que la prensa internacional ha revelado en los últimos tiempos. Y, en efecto, Louise Doutreligne aborda aquí la cuestión de los intereses económicos en las prácticas médicas e, indirectamente, la actitud de los poderes públicos que prefieren apartar la mirada. Te dejo descubrir cómo una misma obra pasa de una historia de amor y poesía del siglo XIII, a la elección de una válvula de titanio o tejido porcino, y al uso privado de los recursos de la medicina pública. ¡Del corazón del amor al corazón del cardiólogo!

Los actos de lectura y escritura están muy presentes en las piezas de Louise Doutreligne a través de cartas, poemas, novela, guiones, etc., que suben a escena. También es el caso de *Trapezio en el corazón*, que consiste en buena medida en la historia de una escritura. Asistirás, querido lector, a las exploraciones, los tanteos, los giros inesperados del primer personaje femenino de esta obra, Lucía, que hace de su voluntad de escribir e interpretar el motor de su vida, lo que la lleva de una Facultad de Medicina a la carpa de un circo. Verás, además, cómo su pasión por la creación se enriquece con las

experiencias más amargas y más dulces: del placer amoroso al quirófano, pasando por una muerte. Pero la creación no se presenta aquí únicamente en el plano personal del artista. Louise Doutreligne, que se ha designado a sí misma como *femme de théâtre*, por su amplia experiencia como actriz, autora y gestora en ese ámbito, pone también en escena a otro personaje femenino: Leila, creadora, a su manera, como productora de espectáculos y películas. Con los pies bien enraizados en tierra, la autora apunta hacia lo inexplicable e intuitivo que hay en el arte, pero también a todas las contingencias por las que debe pasar una obra para llegar a su público. Sin hacer alarde de ello, la obra es una defensa del papel de los creadores en nuestra sociedad.

También te invito a estar atento a un aspecto de este texto que me ha cautivado, sin proporcionarte excesivos detalles. ¿Te ha ocurrido alguna vez, lector, darte cuenta de que lo que estabas viviendo, ya lo habías sabido, leído o incluso vivido? ¿Has tenido una relación turbadora con el tiempo o la ficción alguna vez? La obra de Louise Doutreligne crea frecuentemente relaciones extrañas entre diferentes ficciones, unas actuando como marco de las otras, o entre la realidad y la ficción. Es habitual, a modo de ejemplo, que en las *Séductions espagnoles* se pase de la ficción dramática que recrea una obra española a otra que la enmarca en otro tiempo y espacio, por medio de paralelismos y transiciones turbadoras. Y para mostrar la distancia que puede haber entre lo que se conecta, *Vita#bis ou L' hypothèse aveyronnaise* (2015) relaciona un extraño manuscrito hallado en el bonaerense barrio de San Telmo con cuestiones tan alejadas como la apasionada incertidumbre sobre el lugar de nacimiento de Carlos Gardel y las cartas que San Agustín, convertido en obispo de Hipona, habría podido intercambiar con la mujer que repudió en su camino de santidad allá por el siglo IV. Las obras de Louise Doutreligne contienen, pues, numerosas *mises en abyme* y metalepsis, esto es, relaciones, reflejos e interferencias entre las ficciones, o entre la realidad y las ficciones, entre pasado, presente y futuro también; y

Trapezio en el corazón es una buena muestra de ello. Borges se preguntaba y contestaba a sí mismo sobre este fenómeno: “¿Por qué nos inquieta que Don Quijote sea lector del *Quijote* y Hamlet espectador de *Hamlet*? Creo haber dado con la causa: tales inversiones sugieren que si los caracteres de una ficción pueden ser lectores o espectadores, nosotros, sus lectores, podemos ser ficticios”¹. Presta atención, por tanto, querido lector, a tus propias fronteras con la ficción.

La autora ha subtitulado esta obra *roman théâtre* (lo que hemos traducido por *novela teatral*); y efectivamente *Trapezio en el corazón* desafía a su manera la separación entre los dos géneros. La ficción dramática se construye sobre dos monólogos sucesivos de personajes femeninos, que se completan uno a otro y dejan anidar en ellos una pluralidad de voces y modos de decir. Eso convierte la lectura de este texto en una operación compleja que necesita de diferentes procedimientos de descodificación, pues, a modo de ejemplo, asistimos a diálogos donde solo suena una voz, a diálogos indirectos entre varias voces, a relatos enmarcados, ya sean de la voz misma que habla o de otras voces, y a formas próximas al monólogo interior. Uno de los aspectos más llamativos es que, en su primer nivel, se produce un sorprendente encuentro de escuchas: alguien ausente escucha al personaje que habla, y nosotros, espectador o lector, también escuchamos esa escucha, lo que nos involucra con fuerza en el universo de ficción. En otras palabras, la obra es también un juego de silencios propios y ajenos al que habla –la autora los indica con una puntuación específica: (...)–, que apelan a la creatividad de lector o espectador.

Por otra parte, como ya ocurre en otras obras de Louise Doutreligne, la música y las canciones suenan aquí a menudo. Unas veces se trata de creaciones musicales para esta obra, otras de canciones ya existentes, algunas muy conocidas, incluso fuera de Francia. Para dejar a estas últimas la posibilidad de sonar en la mente del lector, salvo en una ocasión en que la canción fue un éxito internacional, no

1 Borges, Jorge Luis, “Magias parciales del Quijote”, en *Otras inquisiciones, Obras completas*, vol II., Barcelona, Emecé, 1989 [1952], p. 47.

las hemos traducido en el texto, sino en nota a pie de página, aportando información sobre los compositores, letristas e intérpretes.

Para acabar, estimado lector, te recordaré que lo que vas a leer es una traducción. Una de sus mayores dificultades ha sido el traslado de la oralidad del texto. Esa oralidad tiene unas características –repeticiones, interrupciones, elipsis, distorsiones sintácticas, muletillas, exclamaciones, giros y expresiones muy actuales, etc.– que hemos trasladado como hemos podido, con la oblicuidad imprescindible, intentando resistir a la tentación de hacer más cómoda la traducción para el lector español, que el texto original para el lector francés. Nos hemos enfrentado también a los juegos de palabras de la autora, *juegos* más bien *serios*, pues trazan un mapa de relaciones ocultas y ecos sustanciales en este universo de ficción. El problema no es nuevo: ya nos enfrentamos a él en la traducción del título *La bancale se balance*. Tras una larga reflexión sobre los que podíamos ganar y perder con las diferentes soluciones que se nos ocurrían, optamos entonces por *Tocada y lanzada*. Dado que hay en *Trapèze au cœur* varias alusiones a *La bancale se balance*, mediante *juegos serios* de palabras, hemos optado por traducirlas oblicuamente para que remitan a la traducción española de esa obra: *Tocada y lanzada*. A veces, no hemos encontrado más remedio que recurrir a la voz francesa, insertando su traducción en el texto, pero siempre que hemos podido, hemos rechazado este extremo. Otras, dado que la obra hace referencias a canciones francesas, no forzosamente conocidas en nuestro país, o lugares actuales muy concretos de Francia, hemos optado por alguna nota a pie de página. Además, el trabajo conjunto con la autora nos ha ayudado a explorar las posibles soluciones a los problemas que se nos planteaban. De hecho, esta traducción ha sido comentada, revisada y corregida con ella, por lo que se podría decir que se ha hecho con su amable complicidad; y se lo agradecemos desde aquí.

Trapèze au cœur se estrenó en el Festival de Aviñón de 2019, por la compañía *Influenscènes*, con dirección escénica de Jean-Luc Paliès, e interpretación de Laurence Porteil, Emmanuèle Rivière, Antonin Fresson, Ruth M'Balanda, Jean-Luc Paliès y Benjamin Penamaria. La pluralidad del elenco, que incluye músicos y actores, es una prueba en sí de la complejidad de las dos únicas voces que suenan en un primer nivel. La versión escénica, para adaptarse a los rigurosos tiempos del Festival, acertó el texto.

Te he anunciado, paciente lector, algunos puertos del viaje que te espera en el universo de la ficción dramática. Hay otros, por supuesto, a los que puedes dirigir tus pasos. Te ruego que no olvides, pues esto es una traducción, que el texto francés aguarda en algún lugar con su propio esplendor. Ha llegado el momento de tu encuentro con Lucía y Leila. Y me complace escuchar cómo tus pasos se alejan de este umbral y lo olvidan.

Evelio Miñano Martínez

Universitat de València

**Obras y traducciones al español de Louise Doutreligne
(selección)**

- (1985). *P'tites pièces intérieures*. París-Arles, Acte Sud-Papiers.
- (1990). *Conversation sur l'infinité des passions*. París, Éditions des Quatre-Vents.
- (1991). *Les jardins de France*. París, Éditions des Quatre-vents. *El Pseudónimo*, traducción de Fernando Gómez Grande, en *Dramaturgas francesas contemporáneas*, Universitat de València, 1997.
- (2001). *Lettres intimes d'Élise M.* París, Éditions des Quatre-Vents.
- (2003). *Signé Pombo*. París, Éditions de l'Amandier. *Firmado Pombo*, traducción de Santiago Martín Bermúdez, *Primer Acto*, 2003, nº 298.
- (2004). *La Banca se balance*. Montreuil-sous-Bois: Éditions Théâtrales. *Tocada y lanzada*, traducción de Evelio Miñano Martínez, Universitat de València, 2008.
- (2007a [1987]). *Teresada'*. París, Éditions de l'Amandier. Traducción de Evelio Miñano Martínez, Universitat de València, 2015.
- (2007b [1991]). *Don Juan d'Origine*. París, Éditions de l'Amandier. *Don Juan de origen*, traducción de Leonor Galindo-Frot, *L' Avant-scène*, 1991, nº 899/900.
- (2007c [1993]). *Carmen la nouvelle*. París, Éditions de l'Amandier. *Carmen la francesa*, traducción de Mila Casals, *L' Avant-scène*, 1993, nº 937/938.
- (2008a [1993]). *Faust espagnol*. París, Éditions de l'Amandier.
- (2008b). *Sublim'interim*. París, Editions de l'Amandier.
- (2009). *La novice et le jésuite*. París, Éditions de l'Amandier.
- (2013). *C'est la faute à Le Corbusier !* París, Éditions de l'Amandier.
- (2015). *Vita#bis ou L' hypothèse aveyronnaise*. París, Éditions de l'Amandier. *La mujer rechazada o hipótesis en Buenos Aires*, traducción de Evelio Miñano Martínez, *ADE teatro*, 2017, nº 165.
- (2018). *Carmen-Flamenco*. París, les Éditions du Panthéon. Edición bilingüe con traducción española de Evelio Miñano Martínez.
- (2019). *Trapèze au cœur*. Burdeos, Les éditions Moires.

Trapezio en el corazón

Novela teatral

Louise Doutreligne

A Kamila

I

Lucía

La música sigue ... sí, oigo la música... ¿Por qué, por qué sigue? Será que nadie me ve ... ¿dónde estoy? ... ¿Estoy en el suelo o en el aire? ... ¿Dónde está mi trapecio? ...

“¡Una verdadera carpa para vosotros solos!”, dijo Leila al teléfono. Llego, levanto la cabeza, fijo la mirada en los trapecios allá arriba, no me lo puedo creer. La orquesta está instalándose junto a la pista, Mateo, el batería, me hace una señal con la mano, solo le respondo “hola”, una amplia sonrisa y no me tomo ni el tiempo de darles un abrazo, venga, echo mi mochila al suelo, agarro la escalera de cuerda, subo a toda velocidad, descuelgo el trapecio, el menos alto para empezar, y zas, zas, zas, zas, un balanceo, otro balanceo, me encanta, lo saben, ahí abajo, los amigos de la orquesta, empiezan al instante con el ritmo que toca y como estamos ensayando, pueden seguirme mirando al cielo, a ellos también les encanta ver lo contenta que estoy... Zas, zas, zas y zas...

—¡Eh, Lucía, anda, avisanos cuando empiece la canción!, grita Mateo retomando un redoble endemoniado.

—¡No te preocupes, te hago una señal!

Me vuelvo a balancear, zas, zas y pienso... Menuda es Leila, vaya que sí, nos ha conseguido esta carpa estupenda y nuevecita quince días enteros, gratis, para nosotros solos, ¡podemos ensayar, tocar, cantar, inventar hasta las tantas! ¡Menuda Leila! Me balanceo, me balanceo y grito en el aire:

—¡Gracias, Leila, por este circo, esta carpa, por este contrato, gracias, Leila, aunque no estés hoy aquí con nosotros! ¡Eh, colegas, ya le podemos dar las gracias a Leila! Y mira, si me oyes, Leila, ¡encuétranos también un montón de contratos allá en el sur, en Marsella!

Y le envío mi reto a Leila con unos besos a través del cielo agujereado de la carpa. La iluminación es algo pálida, es verdad, no hay proyecto-

res, y solo un regidor para guiarnos en este nuevo espacio –las vacaciones escolares mandan–, pero da igual, ensayamos, trabajamos, eso es lo importante. Y los provoco desde lo alto de mi trapecio:

—¡Qué contentos están los artistas, eh, qué contentos están de trabajar hasta en vacaciones, a que sí, y no digamos los músicos, eh!

Los colegas de la orquesten ríen abajo ... y yo, hala voltereta, y hala soltando las piernas y, zas, los brazos, allá voy, me encanta. Vamos allá, más intenso el balanceo, redoble de tambor, brazos deslizándose a lo largo de las cuerdas y...

—¡Atentos, colegas, que ya pruebo la canción! ¡Adelante, Mateo, lanza el tempo!

Je suis la dame de cœur

Qui vous plante

Ses talons

Excentriques

Sur le front

De vos peurs

Pathétiques

De vos cœurs

Faméliques².

Y vuelvo a empezar, voltereta, piernas sueltas, brazos sueltos, balanceo, redoble de tambores, falsa caída y ... recuperación inmediata. ¡Perfecto! Sentada en la barra, las piernas en el vacío, con un balanceo muy suave, recobro despacio el aliento, espero a que se me calme

² Soy la dama de corazones / que os clava / sus tacones / excéntricos / en la frente / de vuestros miedos / patéticos / de vuestros corazones / famélicos.

la respiración, se me sale el corazón del pecho... La orquesta espera, mirando arriba...

—¡Venga, amigos ... la segunda estrofa ... seguimos!

Je suis la dame de cœur

Qui vous pique

Des saveurs

Dans le corps

Et vous nique

En plein cœur

*En plein cœur*³.

Otra voltereta y bruscamente...

Mi cuerpo inerte, ¿dónde?, ¿en el suelo? Ya no siento ni brazos, ni piernas, ni cabeza, no puedo mover nada, no siento nada. ¿Me he caído? ¿Dónde estoy? ¿He cometido un error? ¿Ha sido una caída? ¿Qué pasa, no me ven los chavales de la orquesta? La música sigue ... sí, oigo la música... ¿Por qué, por qué sigue? ¿Será que nadie me ve ... un accidente? ... ¿Dónde estoy? ... ¿Estoy en el suelo o en el aire? ... ¿Estoy viva? ¿Dónde está mi trapecio? Estoy en un largo túnel blanco, todo blanco que no se termina... "Como si se hubiera dejado caer al suelo, ¿no?" ... ¿Quién dice eso? ¿Quién habla? La música aún sigue o es un *decrescendo* ... no, parece que ha parado ... ¿Dónde estoy? Un hombre llega corriendo, se acerca con una manta en la mano, se inclina hacia mí, me palpa, me tapa muy suavemente. No puedo hablar, lengua de trapo, boqueo como un pez. Tomar otra vez aire, aire ... Se agacha, me levanta ... ¡aire, aire, aire... por favor, aire!

3 Soy la dama de corazones / que os roba / los sabores / en el cuerpo / y os jode / allí dentro / allí dentro.